

PERENDENGUES

***“Mejor quiero pendientes
que no camisa,
porque los perendengues
se ven en misa.”¹***

Cuando nos referimos al Patrimonio, por lo común, lo hacemos pensando en lo que material o físicamente visualizamos en nuestro entorno, también en lo que queda y más aún en lo que se adivina por mínimos indicios, alguna piedra, paireta, etc. Desde hace unos años a esta parte se habla de patrimonio etnológico por los materiales que se pueden ver y tocar, también llamados tangibles, relativos a determinados usos en los que el hombre interviene.

Todo elemento material lleva asociado un componente inmaterial, o sea, un proceso por el cual se ha llegado a producir, de forma que, cuando como en este caso recojo y advierto que estoy registrando la seguidilla de cabecera, cabe discernir que, sin pretenderlo, la informante está contribuyendo a que se conozca una estructura literaria, intangible a todas luces, escuchada, aprendida, recordada y ahora transmitida.

En mi opinión, la seguidilla, es una microhistoria en sí misma, no importa tanto el contexto temporal en que se produjera como la significación personal y social que refleja.

Por descontado que procede de una mujer, un hombre no habría retenido ni transmitido la retahíla, evidentemente.

El uso de pendientes y abalorios como complementos del adorno personal, para una misma y como proyección social, vistiendo para los demás.

La preferencia a mostrar, enseñar lo externo antes que lo oculto, por este motivo no es tan importante el uso de la camisa que no se ve debajo de la chambrá o jubón femeninos.

Los perendengues, término en claro desuso en Alcázar de San Juan, cuyo significado localizamos en el ***Diccionario de Autoridades:*² PERENDENGUE. s. m. Adorno que se ponen las mugeres pendiente de la punta de las orejas. Son de diferentes hechuras y materias: como oro, plata, azabache, crystal, y enriquecidos de piedras preciosas. Llámanse también pendientes. Latín. Pendulae in aures.**, curiosamente no hay descripción del vocablo en el Tesoro de la Lengua Castellana o Española de Sebastián de Covarrubias, pero sí la encontramos en el ***Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana de Joan Corominas:*³ PERENDENGUE 'adorno mujeril', 1674. Término popular y afectivo, de formación incierta, aunque de todos modos relacionados con pendientes y con dengue «Probte. metátesis de * penderengue (comp. el gall. pendrengue), deriv. de pender, que se alteraría en parte por influjo de dengue. También se dice pelendengue, fin S. XVIII., y, cómo no, en el *Diccionario de la Real Academia Española de la Lengua:*⁴**

Perendengue Der. de pender.

1. m. pendiente (// arete).

2. m. Adorno femenino de poco valor.

3. m. Moneda de vellón que se acuñó en tiempo de Felipe IV, y valía cuatro maravedís.

4. m. pl. Adornos, atavíos.

5. m. pl. Requilorios, dificultades, trabas.

La importancia y la necesidad de la mujer por hacerse visible y socializar en un entorno social como la misa, queda en evidencia en esta microhistoria, seguidilla verbigracia, transmitida en esta ocasión entre mujeres.

¹ Seguidilla recogida en Alcázar de San Juan de la Tradición Oral, el día 4 de Marzo de 2021, a Amelia Velasco Lizcano “Rana”, de 68 años, quien la ha oído decir a Erundina Carrascosa, de 92 años, que, a su vez, la escuchara de su abuela.

² <https://webfml.rae.es/DA.html> Diccionario de Autoridades. Tomo V. 1737

³ <https://archive.org/details/brevediccionario00colo/page/448/mode/2up?q=perendengue> Breve Diccionario Etimológico de la Lengua Castellana. Joan Corominas. 1973

⁴ <https://dle.rae.es/perendengue#J4RNDqM> Diccionario de la Lengua Española. Edición virtual.

Por último, perendengue viene a significar lo mismo que pelendengue, así lo afirma Rodríguez Marín en **Dos mil quinientas voces, castizas y bien autorizadas que piden lugar en nuestro léxico:**⁵

Pelendengue. Lo que perendengue.

Solís, Varias poesías..., pág- 275-

"A Lesbia, en ocasión que se puso unos pelendengues de diamantes en forma de relojes de sol."

Y en el soneto correspondiente a este epígrafe :

"Que le dexes, te pide, por un rato

Lucir, en pelendengue convertido..."

Vale.

José Manuel Fernández Cano

"El Tío de la Perragorda"

4 de Marzo de 2021

Ilustración⁶

Ilustración⁷



⁵ <https://archive.org/details/dosmilquinientas00rodruoft/page/284/mode/2up?q=perendengue> Rodríguez Marín, Francisco. Dos mil quinientas voces, castizas y bien autorizadas, que piden un lugar en nuestro léxico. Madrid. 1922.

⁶ Ilustración: Perendengues Alcaceños. Coros y Danzas de Alcázar de San Juan.

⁷ Ilustración: Perendengues y Abalorios. Colección de La Maja de los Botones y El Tío de la Perragorda.